



El Mecanismo de Financiamiento para el Desarrollo de la Sociedad Civil expresa su profunda preocupación sobre la Cumbre por un Nuevo Pacto Mundial de Financiamiento y sus implicaciones políticas y de gobernanza

La llamada Cumbre por un Nuevo Pacto Mundial, es otra iniciativa más de los poderes del norte global para fortalecer su gobernanza antidemocrática y su hegemonía política mediante la usurpación de roles y funciones de instituciones intergubernamentales legítimas. No es el papel de un solo país, el convocar Cumbres Globales que pretenden dar forma a un “Pacto Global” en un proceso opaco sin legitimidad y sin ningún tipo de rendición de cuentas a la ciudadanía. Las decisiones enfocadas en reformas normativas afectan a todos nuestros países, comunidades y grupos sociales y deben tomarse en un proceso verdaderamente transparente y democrático bajo los auspicios de las Naciones Unidas. Si bien no esperamos que esta Cumbre vaya más allá de una declaración llena de retórica pomposa y ensayada, podría hacer uso de las asimetrías de poder dentro de las economías políticas existentes para socavar los procesos intergubernamentales legítimos y democráticos en los que se podrían adoptar reformas institucionales y de gobernanza para la justicia económica, social, climática y de género. Y esta iniciativa también refuerza la dominación colonial y neocolonial de países como Francia, que aún ejercen poder político y control monetario sobre países del Caribe, África Occidental y el Pacífico.

Esta llamada Cumbre promueve el mismo menú de propuestas políticas que nos han llevado a las múltiples crisis a las que nos enfrentamos hoy. Bajo la gran narrativa de llenar un vacío de financiación urgente, propone aumentar aún más el financiamiento, cambiando la imagen, pero reutilizando los mismos modelos de financiación “private-first” (privado-primero) que continúan anteponiendo las ganancias económicas por encima de las personas, privatizando los bienes comunes, eliminando el riesgo de los inversores y socializando los costos, al tiempo que agravan los problemas de endeudamiento con más préstamos. Desafortunadamente, la supuesta brecha de financiamiento para el desarrollo sostenible es generada de facto por la arquitectura de la globalización neoliberal y sus patrones asociados de extracción y dependencia. Una vez más, el norte global ofrece las mismas soluciones de acumulación privada que han creado el problema en primer lugar, esto a expensas de una economía en base a derechos y límites planetarios.

Esta llamada Cumbre pretende responder a los desafíos climáticos colocando la responsabilidad de la urgencia del ajuste en los países en desarrollo y la financiación del desarrollo, mientras desvía la atención de las reparaciones ecológicas y los cambios sistémicos estructurales necesarios que debieron haber sucedido hace mucho en el norte global. Bajo el mismo modelo neoliberal de dependencia de deuda y de materias primas que ha provocado la crisis ambiental y climática, esta iniciativa exige soluciones en base al mercado, como los mercados de carbono y finanzas combinadas, entre otras. Estos esquemas no solo han demostrado ser ineficaces e inadecuados, sino que de facto han desviado la atención de las raíces coloniales del problema y las responsabilidades históricas del norte global.

En última instancia, esta llamada Cumbre es una distracción de la necesidad urgente de una reforma profunda de la arquitectura fiscal, de la deuda y de la arquitectura financiera internacional que deben suceder bajo los auspicios de las Naciones Unidas, tales como establecer un marco legal multilateral que aborde de manera integral la deuda insostenible e ilegítima, incluso a través de una amplia reestructuración y cancelación de la deuda, y acordar un Convenio Fiscal de la ONU negociado a nivel intergubernamental para abordar de manera integral los paraísos fiscales, el abuso fiscal por parte de las empresas multinacionales y otros flujos financieros ilícitos, entre otros.

Por lo tanto, hacemos un llamado a los Estados miembros de la ONU para que no permitan que las decisiones y recomendaciones de esta iniciativa antidemocrática socaven las deliberaciones en curso y futuras para la gobernanza económica y financiera democrática en la ONU, y se abstengan de proporcionar oxígeno para cualquier actividad de seguimiento planificada.

El Mecanismo de Financiamiento para el Desarrollo de la Sociedad Civil (FfD) (que incluye al Grupo de Mujeres Trabajando en FfD) es una plataforma muy amplia de organizaciones, redes y federaciones de la sociedad civil de todo el mundo, que sigue de cerca el espacio de Financiamiento para el Desarrollo desde sus orígenes, facilita la participación de la sociedad civil, y continúa brindando un mecanismo de facilitación para la expresión colectiva de la sociedad civil en el Seguimiento de FfD y otros procesos relevantes de las Naciones Unidas. Puede encontrar más información [aquí](#).